

9 ■ NUEVE (9) VISIONES

05 ■ RENUNCIAR A LA DIVINIDAD

La “Tetralogía” nos explica la ambición de unos dioses que no dudan en alterar el equilibrio armónico del mundo y la naturaleza para conseguir poder, oro y un palacio —el Walhalla- donde poder hacer ostentación de su superioridad. Esta ambición desmedida de los dioses, que acaba dando la vuelta al orden natural, terminará con la destrucción inevitable de este mundo que debía ser armónico. En Die Walküre, sin embargo, hay todavía un destello de esperanza: la libertad transgresora y vitalista de Siegmund ha desafiado las leyes de Wotan y, aunque éste último se ha visto obligado a abatirlo, ha tenido tiempo de engendrar a Siegfried —el hombre nuevo, el superhombre- llamado a ocupar el lugar de los viejos dioses, cansados y acabados. Die Walküre nos narra los orígenes de Siegfried, hijo de un amor incestuoso, adúltero y blasfemo. Un amor de una fuerza tan extraordinaria que hace que incluso una valquiria llegue a envidiar a los hombres capaces de amar con una fuerza tan poderosa. En esta línea, la imagen más impresionante de la obra es, tal vez, la de una Brünnhilde que, profundamente impresionada por la pasión entre Siegmund y Sieglinde, desearía ser humana como ellos y se deshace progresivamente de la coraza fría y rígida, símbolo de su divinidad.

Joan Matabosch

Director artístico del Gran Teatro del Liceo